

Amigas y amigos:

Con este número cumplimos quince años de existencia como *Boletín de Interpretación*, que no es poco. Y parece que fue ayer cuando llegamos a la conclusión de que era necesario disponer de alguna herramienta que facilitara a la comunidad iberoamericana el acceso, en nuestra propia lengua, a una disciplina que ya entonces nos resultaba fascinante. El tiempo ha pasado y ahora somos muchas y muchos más los profesionales que, con la misma ilusión de entonces, seguimos al pie del cañón intentando dignificar lo que hemos asumido como nuestra profesión. Esta tarea, que no ha sido fácil, se ha conseguido gracias a quienes a lo largo de este tiempo habéis colaborado de una u otra manera con este proyecto y, por supuesto, a quienes fielmente nos leéis desde muy distintos rincones del mundo. A ver si con un poco de suerte somos capaces que cumplir, por lo menos, otros quince o veinte años más.

Este número, un poco especial, comienza como siempre con una carta del presidente de la AIP en la que nos avanza los objetivos y tareas que nos hemos propuesto para este periodo, en especial, la muy pronta publicación en castellano del nuevo libro de Sam Ham: *INTERPRETACIÓN - Para marcar la diferencia intencionadamente*.

Son tres los Artículos que, junto a tres Documentos componen esta entrega. En el primero de ellos, Flavia Morello nos acerca al desarrollo y realización de un programa pionero en torno a la diplomatura de interpretación en el territorio conocido globalmente como Patagonia y Tierra del Fuego. Tiene la importancia de ser el primer curso universitario que se realiza en Chile.

En el siguiente artículo, Diego Martín concluye el relato comenzado en el *Boletín* anterior en que se analizan las estrategias relativas a los programas de interpretación vinculados al quebrantahuesos, comparando la eficacia de modelos de visita guiados y autoguiados.

El tercer artículo, de Mária Benítez, nos sumerge en el sempiterno debate sobre la interpretación de lo natural frente a lo cultural (y viceversa) a través de una experiencia desarrollada en la isla de Tenerife. Concluye Mária que lo cultural y lo natural no es un amor imposible.

En la sección Documentos, la primera colaboración es de Héctor Bazán, quien analiza a través de una revisión bibliográfica de las distintas definiciones, cómo ha evolucionado el concepto de “Interpretación” desde Freeman Tilden a la actualidad.

Jon Kohl, quien participó en las Jornadas de la AIP del pasado mes de marzo, nos expone la importancia de recurrir a los marcos interpretativos con el objetivo de incorporar a las comunidades locales en el desarrollo de unos mensajes que, además de cumplir su misión de cara a los visitantes, incida en el desarrollo de la autoestima y la conciencia de la propia identidad en dichas comunidades.

Por último, Araceli Serantes, nos emplaza a reflexionar sobre los centros de visitantes, partiendo de su origen variopinto, sus funciones, sus problemas de gestión y su papel en la interpretación del patrimonio. Un ensayo interesante y muy necesario en los tiempos que corren.

Como siempre, es nuestro deseo que estos artículos sean del interés de quienes nos seguís después de tres lustros.

¡Hasta el número 31!

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES